



*Artículos y Ensayos*

---

**MITOS Y RITUALES EN LA TRIBU URBANA BARÓN ROJO SUR, BARRA SEGUIDORA DEL CLUB DE FÚTBOL AMÉRICA DE SANTIAGO DE CALI**

DIEGO FERNANDO BOLAÑOS

**RESUMEN**

Se reportan elementos encontrados en un estudio cualitativo (sistematización de experiencia) realizado con la barra Barón Rojo Sur. Aquí se da cuenta de algunas mediaciones (expresivas y estructurales) que encierran aspectos como: motivaciones, mitos, rituales, relaciones interpersonales en la barra y de esta con su contexto al igual que su papel en la red de agrupaciones juveniles de la ciudad. Se usaron como técnicas de investigación entrevistas, observaciones, relatos de vida y grupos de discusión. En la sistematización se develó que la barra le aporta a la dinámica citadina con particularidades de su accionar fanático y apasionado; que los barristas comparten tránsitos en espacios urbanos y que reivindican manifestaciones populares de festejo (carnavales) con las cuales pintan de pasión las calles de la ciudad y del

País. La tribu hace parte de la red de agrupaciones que, en una especie de resistencia, se desenvuelven en la ciudad y, en su interior se dan relaciones orgánicas de aceptación con gran valoración de las “pequeñeces”. Estas dos últimas pueden asumirse como el aporte que hace a la convivencia ciudadana.

**Palabras Clave:** Socialidad, mediaciones, mitos, rituales

**MYTHS AND RITUALS IN URBAN TRIBE FOLLOWER RED BARON, BAR SOUTH AMERICAN CLUB OF SANTIAGO DE CALI.**

**ABSTRACT**

Found items are reported in a qualitative study (systematization of experience) performed with the South Red Baron bar. Here realizes some mediations (expressive and structural) that contain



aspects such as motivation, myths, rituals, relationships at this bar and its context as well as its role in the network of youth groups in the city.

Techniques were used as research interviews, observations, life stories and discussion groups. The systematization was revealed that the bar gives the dynamics of cities particularities of their actions and passionate fan that barristas share transits in urban and popular demonstrations claiming celebration

(carnival) which painted with passion streets city and Country. The tribe is part of the network of groups that, in a kind of resistance, they operate in the city and, within given acceptance organic relationships with great appreciation of the "little things". The latter two can be assumed as the contribution made to the life of society.

**Key words:** Sociality, mediations, myths, rituals



## Introducción

Desde la década del 90, en Colombia, las barras seguidoras de equipos de fútbol y sus prácticas se han convertido en objeto de investigación continuos, siendo abordadas desde perspectivas como la demográfica, la empírico - estadística, los estudios de caso y etnográficos, el seguimiento de cohortes, entre otros que han sido utilizados como “enfoques clínicos” (Bolaños, 2007, p. 3) ya que su búsqueda ha sido diagnosticar problemáticas para luego intervenir direccionando acciones institucionalizadas y oficiales. Desde esa lógica, ha habido muy poco reconocimiento a las experiencias de vida que permite y, ante todo, que produce el barrismo en la vida pública. Dentro de lo que se deja de reconocer está el que los barristas fundan prácticas ciudadanas, algunas contrarias a las establecidas por la cultura cívica de las ciudades colombianas, pero con validez social ya que permiten el establecimiento de relaciones de gran intensidad y densidad personal y social.

El fenómeno barras genera hacia el exterior y presenta en su interior experiencias atravesadas por campos de fuerzas sociales que a su vez lo hacen posible y le determinan algunas características (Bolaños, 2007 p. 2). La lectura propuesta en este trabajo se ha realizado desde el enfoque conceptual de Sociología de la Cotidianidad de Michel Maffesoli (1985; 1990; 1996) quien plantea la metáfora del tribalismo o de la neotribalidad para hacer referencia a la forma como se dan ahora las relaciones sociales (societales y de socialidad) en las megalópolis (grandes ciudades actuales o de la postmodernidad). Según este sociólogo francés, las grupalidades se establecen por afinidades, gustos compartidos y necesidades orgánicas (sensibles) de relacionarse más que por la funcionalidad de hacerlo; es decir las agrupaciones se forman por el placer y



gusto de los individuos. Es esto lo que marca una diferencia entre la socialidad postmoderna con la socialización moderna (Maffesoli 1985, p. 75). Otro referente fue la óptica de movimientos sociales y culturales de George Yudice (2002) quien, en líneas generales, plantea que en las sociedades actuales, existe un campo de fuerzas o tensiones producto de la emergencia de agrupaciones que marcan pauta diferencial en cuanto a la forma de interactuar al interior de los grupos, con otros y con la sociedad en general; adicionalmente, destaca la aparición de grupalidades al tenor de respuestas contra el racismo, la exclusión social y la violencia producidos en la funcionalidad de la sociedad, destacando los diversos medios de estas agrupaciones para realizar manifestaciones culturales marcadas por lo sensitivo u orgánico.

En su recorrido, esta sistematización tomó el rumbo de hallar elementos que sirviesen de sustento a proponer las barras como parte del conglomerado de tribus urbanas que habitan las ciudades colombianas, partiendo de la experiencia específica del Barón Rojo Sur -BRS- (Bolaños, 2001, p. 3). Entonces, desde el marco conceptual propuesto y observando en detalle los elementos que fueron emergiendo en relación con el origen, dinámicas y sentires de la barra, se halló que, en general para los integrantes, la grupalidad potencia cierto tipo de pulsiones relacionadas con el “ser gregario” y con el sentirse inserto en una unidad de orden superior, a través de la cual encuentran identificación de su YO (Maffesoli, 1990, p. 35) tomando como referente a los otros, pero ante todo que hay un sentirse bien, un gusto y un placer de integrar la barra. Así, es viable asumir como **tribu urbana** a esta grupalidad que se formó alrededor del fútbol como espectáculo de masas. Que la tribu potencia el accionar colectivo y procesos de identificación urbanas diferentes. La barra es un ejemplo de la forma de socialidad actual



la cual, según Maffesoli (1985, p. 56), se caracteriza por ser orgánica, cambiante y rutilante.

### **Método**

La metodología asumida fue la sistematización de experiencias, enfoque de investigación cualitativo con orientación *narrativa – etnográfica* (Bolaños, 2007, p. 3) que, según Hleap, (2004, p. 5) puede definirse como la posibilidad de recrear un escenario emergente de acción social en el encuentro entre la lógica interna o textual (de los participantes -sujetos de investigación-) y la lógica externa o contextual. Ambas en interacción formando una trama que demarca horizontes de sentido en la acción – reflexión de los sujetos (actores sociales) de la investigación. Esta sistematización facilitó la llegada a una dinámica de *confrontación y confortación* entre los actores a partir de sus RELATOS de la experiencia (poniéndose en juego aspectos de lo simbólico individual y colectivo al igual que elementos de lo real de la experiencia sistematizada). Dichos relatos, tomados y recolectados gracias al contacto con líderes de la barra, lo cual a su vez se logró con recomendación de un directivo del Club América, fueron asumidos como unidades de análisis y se leyeron de tres formas: **extensiva** (identificando núcleos temáticos y realizando la periodización endógena la cual viene a representar la ubicación de eventos significativos de la experiencia, asumidos así por los actores, desde su propio devenir.), **intensiva** (construyendo ejes y campos semánticos) y **comparativa** (identificando las perspectivas de los tipos de actor y las relaciones que establecen). En este artículo desarrollaré lo obtenido de la lectura intensiva.

El Macrorelato (relato de relatos) se construyó a partir de exponer todos los relatos a acciones participativas y de consenso entre los actores logrando, en gran medida, la



legitimación conjunta de las interpretaciones en una especie de “sanción grupal”. Fue un medio que facilitó la interpretación y comprensión tanto de la experiencia sistematizada como del proceso investigativo.

Importante decir que para llegar a los relatos y al macrorelato se puso en marcha una estrategia que articuló tres fases (**reconstrucción**, **interpretación** y **potenciación** de la experiencia) no lineales sino en estrecha relación en todo el proceso. En la reconstrucción se procedió a entender, reflexionar y comprender la experiencia desde los relatos que dieron como producto categorías significativas de los actores; en la interpretación se buscó construir un argumento de sentido y una comprensión global de la experiencia y en la potenciación; los barristas, como sujetos sociales, se observaron así mismos en la trama de tensiones de la ciudad asumiendo que la pueden modificar y / o fortalecer, según consideren.

En concreto, esta investigación se asumió como un proceso que permitiría dar cuenta de la racionalidad o lógica interna (Hleap, 2004, p. 3) presente en la experiencia de formación de la barra, del sentido que tenía para los actores el hacer parte de la grupalidad y del papel de la tribu en la convivencia de la Ciudad de Cali. Se pretendía entonces analizar, interpretar y comprender el fenómeno barras desde las lógicas mismas de los barristas, las tensiones (juego de fuerzas y sentidos) que a su alrededor se dan y la influencia que ejerce en los ámbitos de la ciudad, específicamente en la violencia y la convivencia. La sistematización, como proceso de investigación, se convirtió en dialogo y lectura de experiencias, permitiendo interpretar y comprender construcciones y horizontes de sentido gracias a la “negociación” entre los actores, los cuales tomaron, a través del proceso de



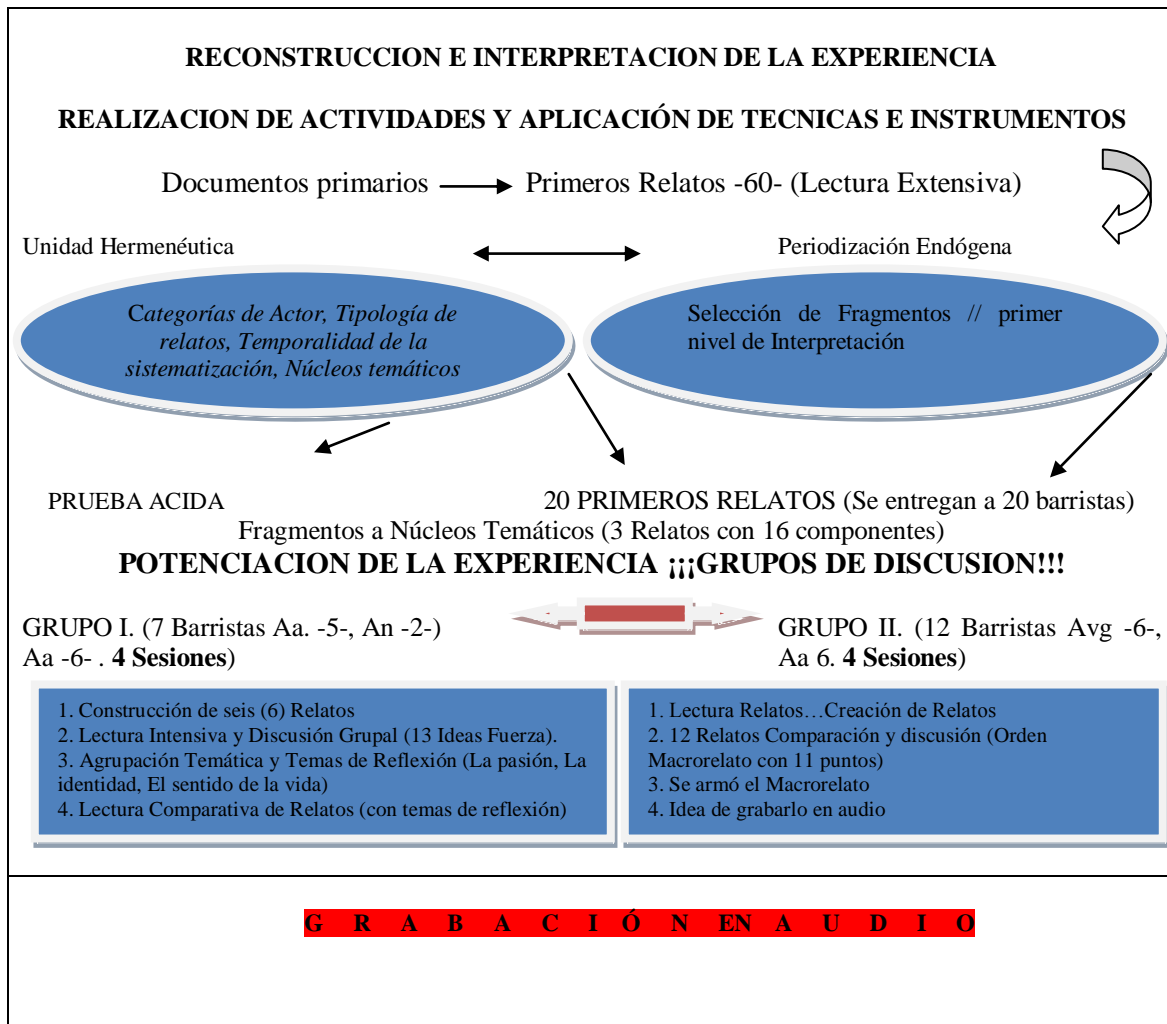
investigación, una potencialidad en su accionar social; el cuadro No 1 muestra las actividades, las técnicas y los instrumentos utilizados en el proceso.

**Cuadro 1. Actividades, Técnicas e Instrumentos.**

Actividades	Técnicas	Instrumentos
Asistencia al estadio (16) a reuniones (35) y a viajes (2), seguimiento a páginas web y periódicos de la ciudad, Lectura de documentos de la barra, Asistencia reuniones, etc.	<b>Entrevistas</b> (80 barristas), <b>relatos de vida</b> (14), <b>observaciones</b> (en todas las actividades en que se participó) y <b>grupos de discusión</b> (2 de 4 sesiones cada uno)	Diario de Campo, Anecdótico, Escritos de los barristas, Grabadora de periodista, Cámara de video y Cámara fotográfica.

Con las técnicas, instrumentos y actividades realizadas, se llevó a cabo la reconstrucción de la experiencia de formación (organización inicial) y conformación (hacer parte) de la barra creando la Unidad Hermenéutica de la experiencia con 60 relatos que sirvieron para determinar categorías de actor y las tipologías de sus relatos; los núcleos temáticos y la temporalidad de la investigación ubicada entre 1998 y 2003 cumpliéndose así un primer nivel de interpretación que arrojó la construcción conjunta de 20 relatos (leídos por otros barristas que los aprobaron). Luego se extrajeron apartes de estos relatos y se ubicaron en los núcleos temáticos dándose una consistencia que permitió develar 16 componentes con los cuales se generaron 3 relatos usados como insumos de los grupos de discusión (8 sesiones) que se asume aquí como la parte más representativa de la potenciación de la sistematización. El esquema muestra la secuencia del proceso.

#### Esquema del proceso de sistematización



## Resultados

El primer elemento de resaltar es la participación de los barristas en actividades académico científicas y de discusión sobre su propia historia (inimaginable ya que desde sus inicios, como lo expresé en la introducción, fueron objeto de varios estudios y ya manifestaban cierto rechazo a ser involucrados en más; adicionalmente está el que parte de los integrantes desvirtuaban lo académico como algo que les aportase a los objetivos de la agrupación); destacándose la reflexión sobre su devenir ciudadano, su impacto en la





ciudad y en el país a partir de la reconstrucción de sus experiencias. Importante para ellos fue la revisión de los materiales producidos en el mismo proceso y la lectura de lo que en el contexto local y nacional se daba sobre su comportamiento. En el intercambio de ideas los barristas fueron demarcado temas de vital importancia como la formación y conformación de la barra, la violencia en la grupalidad, la simbología barrista y el uso de sustancias psicoactivas; que, en la orientación de la sistematización, fueron asumidos como **núcleos temáticos**; de igual forma emergieron otros temas que fueron tomando fuerza en el desarrollo de la investigación y que, al término de la misma fueron base para desarrollos de participación de la barra en ámbitos ciudadanos orientados a la convivencia urbana. Se trata de las motivaciones, las proyecciones y las interacciones (al interior de la barra y con sus contextos). Estas se asumieron como **mediaciones** y fueron visibilizadas, explicitadas y estructuradas a partir de los discursos y formas de proceder de los barristas.

Dichos elementos les permitieron aportar en la demarcación de la forma de relatar su propia historia (macrorelato escrito y narrado por un miembro de la misma barra). Importante destacar que la determinación de los núcleos temáticos y la estructuración de mediaciones se realizó de manera participativa y que, en sus propias reflexiones, ellos especificaban la forma como consideraban deberían proyectarse en la ciudad y el país a partir de ese momento.

A la par con la investigación y luego de terminada la misma, los barristas iniciaron procesos de discusión internos para re-direccionar sus actividades lo cual fue potenciando su participación en eventos de ciudad.



## Discusión

Las **motivaciones**, **proyecciones** e **interacciones** facilitan la comprensión y la aproximación mutua de los barristas como actores sociales de forma particular en su cotidianidad y desde las cuales se dan acciones que aumentan la referencia<sup>1</sup>, la identidad y la pertenencia a la tribu. Al hablar de sus **motivaciones** (básicamente alentar al equipo y mostrar mayor aguante), los barristas dejan ver una convergencia colectiva de significado compartido (Berguer y Luckman 1995, p. 28) que justifica, por ejemplo, sus relaciones personales o **interacciones** y de ellas destacan el sentimiento familiar (Pollack, 1999, p. 156) encontrado en la barra. Y, en cuanto a sus **proyecciones**, estas giran en torno a seguir agrupados mostrando que su pasión es algo puro y que su mayor deseo es mantener el estatus alcanzado como barra y seguir alentando al equipo (Bolaños, 2011, p. 139).

De las anteriores mediaciones se deducen otras **la expresiva** y **la estructural**. La primera se refiere directamente a las formas como los barristas se asumen entre si y como se relacionan al interior de la grupalidad. La segunda, se refiere a la manera como se dan las relaciones con su entorno. Detallaré en ellas:

*Mediación Expresiva.* Según Hleap, (2004), en ella se agrupan los procesos en los cuales se resuelven o manejan los conflictos generados por la transformación de las representaciones. Cobran importancia **los afectos**, **el aprendizaje** y **las prácticas** que, también a manera de mediaciones, favorecen la creación de mitos integradores. A continuación se detallan:



Los afectos. Las relaciones interpersonales en la barra se sustentan en elementos afectivos y pasionales (Fabri, 1999, p. 19) hacia el equipo y hacia la grupalidad. Estos permiten identificación mutua y fundamentan su sentido de pertenencia. Los barristas encuentran en la tribu formas de vincularse que, en términos de Maffesoli (1990) reemplazan las consanguíneas o de la familia; los compañeros de barra llenan los vacíos afectivos, en ocasiones se dan relaciones amorosas (noviazgos). También la amistad es un valor afectivo de gran importancia. En la grupalidad el valor de la amistad es re-significado a partir de las experiencias atravesadas por la solidaridad y la empatía que surgen de vivencias mínimas o “minucias” (Maffesoli. 1990, p. 125) con las cuales valoran al otro sin distinción. También hay intolerancia hacia el que no comparte las ideas o con quien no apoya alguna propuesta, la cual se hace explícita con miradas, frases ofensivas e incluso agresión física. Entonces, lo que se observa en la grupalidad es la confortación (identificación y apoyo mutuo) y la confrontación interna (discusiones y desavenencias), dándose una dinámica de receptividad – aceptación y rechazo al otro, incluso también BR, en donde con éste último impera la aceptación a pesar de las diferencias, mientras que con el antagónico (barras de otros clubes y fuerza pública) existe la repulsión hasta el punto de llegar a la agresión pues en términos de Mouffe (1999) más que diferentes, estos se asumen como rivales.

*“10:30 p.m el partido América – Cali terminó (0-0) en compañía de la co-investigadora observamos como en un numero de casi 20 BRS se lanzaron en contra de joven con camiseta del Cali el cual no logró escaparse. Al acercarnos logramos identificar que se trataba de un líder de la barra Avalanche Verde, la Policía llegó y la muchedumbre se*



*dispersó dejándole sin camiseta y golpeado evitó que la situación fuese más grave”*

**(Diario de campo -Obs- 15)**

El aprendizaje. Los barristas afirman que son hinchas desde el nacimiento; que desde pequeños han llevado el sentimiento; pero que la pasión ha tenido su punto de maduración en la acción de integrar la barra. Entonces, mientras que se puede nacer siendo hinchas, la pasión, característica vital del fanático, solo se da gracias a la barra. Un barrista lo expresó así: “Solo se aprende a ser fanático de verdad siendo barrista”. **(Diario de campo. Etta 45)**. La mística, el aguante y la entrega son condiciones de alta significación en la barra y sólo se aprenden en ella. Para la mística el barrista debe aprender cánticos, movimiento de brazos y saltos, ubicación de los trapos en la tribuna, las tiras y la orquesta; cómo y cuando se quema la pólvora y qué hacer cuando se extiende el tapa tribuna. Para el aguante (que según Alabarces 2004 y Garriga y otros 2006; es una categoría polisémica que conjuga diferentes significados y provoca distancias y distinciones ente los espectadores. Aquí es asumida básicamente como resistencia y bravura. Bolaños, 2011) el BRS debe estar en la tribuna popular, “pararse duro” y enfrentar las situaciones que se presenten por contrarias y difíciles que sean; debe viajar y estar al tanto de todo lo que pasa con el equipo y con la barra, alentando la divisa por sobre todas las situaciones. Por último, para la entrega, debe tener amor incondicional por la escarlata y lucirla en todo momento. Su vida debe estar a la orden de la barra y por supuesto del equipo. Las condiciones o características, sólo son posibles de adquirir al interior de la barra, se dan en lo proxémico de la grupalidad (Maffesoli, 1990, p. 75); se aprende a ser barrista viviendo el universo construido por la misma tribu.



En dicho universo se da la existencia de mitos<sup>2</sup> (que nutren el sentir pasional y que probablemente algunos sean una continuación de los que en otrora fueran los mitos de generaciones de hinchas y fanáticos, famosas por creer, por ejemplo, que el América no ganaba campeonatos a causa de la maldición de “garabato” la cual se exorcizó con el logro de la primera estrella en 1979, de ahí que los jugadores y el técnico de dicho título sean considerados como **héroes** por los integrantes de la barra y de la hinchada en general). Entre los mitos más destacados de la barra se pueden mencionar **el aguante, América como equipo popular o del pueblo y Argentina.**

- El Aguante. A través del cual el barrista adelanta sus procesos de identidad- alteridad (Pardey. 2004, p. 83), este le lleva a que desafíe órdenes, estructuras y se enfrente a la norma. Como lo planteé arriba, el aguante es sinónimo de bravura y resistencia; de ahí que el proceso de identificación puesto en juego o la identificación a adquirir, según la idea de los barristas, es el que se “*pare duro*”, se “*enfrente*” y “*vaya pá lante*”; todas ellas expresiones muy colombianas y en especial del Valle del Cauca.
- América como equipo popular. América también llamado “pasión de un pueblo”, al respecto, los barristas representan con sus expresiones y actividades parte de las opciones que se identifican con el accionar de las clases menos favorecidas y excluidas; hacen referencia a que el motor de su sentir hacia el equipo es la pasión y que desde ella sus actividades son carnavaleras y de jolgorio total típicas de lo popular. Aunque este mito no es propio ni único de los BRS, pues desde el origen del club se ha tenido, éste impulsa a los barristas a actuar en



reivindicaciones sociales en la ciudad tales como tomarse las calles con marchas y desfiles de carnaval cuando juega su equipo para motivar, incentivar e invitar al resto de ciudadanos a que los acompañe. Parecería que hubiese, en términos de Jung (1991), arquetipos colectivos de dioses y demonios que les permiten vincularse y celebrar y con ello atraer adeptos como fue característico en la edad media. Para los barristas el rojo, el escudo y los jugadores del equipo cumplen dicha función que estimula a la movilización y manifestación colectiva.

- Argentina. Los BRS asumen como finalidad de vida llegar a Argentina y experimentar en ese país, en sus estadios, lo que es una barra. Con ello creen que alcanzaran la gloria y la inmortalidad fortaleciendo su sentir barrista. A partir de este país y sus barras especialmente “la 12” del Boca Junior, los barristas se representan una forma de ver y hablar del fútbol y de su equipo; es decir, alrededor del mito elaborado con las barras argentinas, se da una forma de construir su identidad barrista. El BRS copió de las barras argentinas (la mística, los cánticos y la forma de recibir al equipo en el estadio) y, aunque ahora hay cambios, el que emerja Argentina como mito barrista, muestra aún una dependencia del modelo “barra” gaucho.

Las prácticas. En estas se reúnen las acciones de la barra que sustentan las condiciones para ser barrista (mística, aguante y entrega) y que dan muestra de un imaginario colectivo que permite el desarrollo identitario de los integrantes y la afición del medio; pueden mencionarse asistir a reuniones y viajes, exhibir la camiseta del América en toda Colombia, efectuar carnavales en las tribuna, desfilan por las ciudades, participar de eventos sociales y culturales. Son prácticas que intervienen un contexto afectándolo.



También deben mencionarse las acciones de confrontación en las cuales la barra deja salir sentimientos de rivalidad que responden a diversos factores entre ellos familias disfuncionales, sensación de incompreensión, tener figuración y protagonizar acciones en medios de comunicación, rebeldía juvenil, deseo de medir fuerzas, complejo de superioridad, etc.

*Mediación estructural.* En ella se agrupan procesos en los cuales se resuelven o manejan conflictos (Hleap, 1991, p. 7) generados por la misma transformación de las formas de interactuar con el mundo, dando paso a la creación de rituales integradores donde cuentan la intensidad y la densidad relacional al igual que la posición de los barristas como actores de ciudad. Sobre la intensidad relacional esta hace referencia a la fuerza de los vínculos entre los participantes a partir de lo cual se establece la cohesión grupal o fuerza del endogrupo. A lo que se refiere es a que en la barra se dan fuerzas vinculantes como la cohesión grupal, la solidaridad interna y las acciones con orientación al servicio social para beneficio de la grupalidad. Estas fuerzas benefician la acción y proyección como sujetos sociales, instaurando unas identificaciones comunes y con ello se muestran como actores de ciudad. Por su parte la densidad relacional da cuenta del conjunto de vínculos que establecen las entidades. En este caso la barra como un elemento de la red de agrupaciones con que cuenta la ciudad; se desatacan aquí las relaciones con otras barras, la fuerza pública y la relación con el resto de la ciudadanía. No importa que con las primeras se relacione a manera de confrontación y que la ciudadanía vea en la barra un grupo de sujetos extraños, poco comunes y desacertados en su elección de vida. Con todo esto, la barra comparte un espacio, tanto físico como imaginado, con otros actores del contexto en Cali y eso basta para que se establezcan relaciones sociales y culturales.



Respecto a esto último, se da el que comparten espacios públicos, rutinas y cotidianidades propias de las ciudades colombianas, se integran en acciones colectivas y de manera particular realizan actos que impactan las urbes con ello, los barristas acercan el mundo del fútbol, cada vez más elitista como espectáculo y como negocio (Elías & Dunning, 1992, p. 106) al mundo de la cotidianidad ciudadana; de igual forma cabe afirmar que la acción ciudadana de las barras, como de la gran cantidad de grupos juveniles urbanos estigmatizados (Frasser 1997, p. 35), es una acción de reivindicación cultural (Yudice 2002, p. 89). Entonces hacer parte de la barra se convierte en una opción válida de organización para jóvenes que no se identifican con las propuestas tradicionales de ver y sentir el fútbol y de impactar o deambular por la ciudad que se enmarcan en la denominada “cultura ciudadana”.

La barra es una alternativa de organización para quienes hasta el momento no se han integrado o adherido a grupalidades. Aspectos como la organización, la reglamentación, la estructura y la evolución de las acciones que se realizan como grupalidad (viajes, carnaval en la tribuna, acciones sociales) tienen un efecto dinamizador y estimulante para integrarse a la tribu (Bolaños, 2011, p. 145). En cuanto a la estructura, la barra, que inicialmente estaba liderada por un grupo reducido llamado **cúpula** y presidida por un **capo** (bajo la idea de un funcionamiento jerárquico y vertical) se fue modificado hacia una organización más abierta y participativa con la división por bloques (ver cuadro No 2) que tienen por objeto cubrir toda la ciudad. Existen otros grupos denominados parches debido al número de integrantes que poseen (no se les exige un aporte en dinero como a los bloques). También existen las filiales (no son de Cali pero han optado por llevar el nombre de BRS seguido del nombre de la ciudad de la que provienen).





**Cuadro 2. Los Bloques y su cubrimiento en la Ciudad (Bolaños, 2011).**

BLOQUE	BARRIOS DE UBICACIÓN Y/O SECTOR DE INCIDENCIA
Norte	Parte Nororiental (Chipichape – Alfonso López)
Centro	Barrios del Centro de la ciudad
Sur	Barrios circunvecinos del estadio
Oriente	Autopista Simón Bolívar
Univalle	Universidad del Valle
La Banda 105	Parque del Perro (a este asisten de diferentes sectores)
Distrito	Distrito de Agua Blanca
La 39	Barrio San Judas y circunvecinos

La forma y estructura de dirección fomentan la instauración de vínculos variados, tanto al interior de la barra como con otras grupalidades e instituciones con lo cual dejan ver su posición de actores sociales (Heller 1991, Yudice 2002) de la ciudad que hacen parte de la red de agrupaciones. A partir de este conjunto (relaciones y posición de los barristas) la grupalidad ha instaurado formas recurrentes de acción e interacción que se han convertido en rituales o “**modo de hacer las cosas**” dentro de su experiencia. A través de ellos, como dispositivos con finalidad simbólica, ubican y relacionan el argumento de sus mitos en el contexto urbano. En los rituales, la barra muestra la aplicación de su ideología. Los barristas instauran en sus diferentes acciones todo el poder significativo que tiene el fútbol y el equipo para sus vidas y así, con esa significación, se relacionan con los escenarios y demás actores ciudadanos participando de un proceso de identificación que está mediado por el compartir la ciudad, pero a la vez está diferenciado por la pasión hacia el fútbol y el fanatismo hacia el América. Entre los rituales más destacados están la adecuación de la Tribuna y el Carnaval en Gradería, los viajes y las reuniones.



- La adecuación de la tribuna. Este ritual muestra la capacidad organizativa de la barra y la entrega a su misión de apoyar incondicionalmente al equipo. Se cumple con mística y dedicación (Bolaños, 2011, p. 148); cada una de sus acciones es calculada para evitar errores y con ella reflejan toda la inspiración que genera el amor por el oncenio además de representarse en esta acción una grupalidad organizada e interesada en perfeccionarse cada día para ofrecer el mejor acompañamiento al equipo; también, con ello impactan y contagian de su fuerza, aguante y pasión al resto de tribunas.

“...Los integrantes de la barra que tienen la misión de preparar el ambiente y disponer el escenario para el carnaval que se avecina son los primeros en ingresar a la tribuna. Llegan al estadio trayendo consigo los trapos (sacados sigilosamente del espacio secreto en donde los mantienen). Si es preciso piden ayuda y custodia para entrarlos a la tribuna...El proceso inicia con la requisita o “raqueta” realizada por parte de la fuerza pública, uno a uno los trapos son desenrollados y sacudidos por la comisión de trapos bajo la supervisión de los agentes. Lo mismo se hace con los instrumentos de la orquesta, banderas y la pólvora cuando han sido autorizados para ingresarla. Luego entran y comienzan la ubicación de los elementos. Ubican estratégicamente los instrumentos musicales (en el centro de la tribuna) luego ubican en la malla el trapo que identifica cada bloque, seguido ubican el trapo que va a lo ancho de la tribuna y que dice “Barón Rojo Tribuna Popular Sur” presentando la identidad de la barra. También ubican enrollado el **tapa - tribunas** que saldrá a relucir en momentos “claves” del encuentro; por último ubican las tiras que van a lo largo cubriendo la tribuna sus colores son el



rojo y el blanco; en medio de ellas se ubica la tira con los colores de la bandera de Colombia, que representa identidad con la patria. Los parasoles quedan en un sitio estratégico para ser lucidos en su momento. Cuando todo está listo entran los consagradores (el resto de la barra) y se espera la llegada del cáliz futbolero (el equipo)...” **(Diario de Campo Obs 19-25)**

- Carnaval en la gradería. Este ritual muestra una de las reivindicaciones manifiestas de la barra; la expresión de lo popular a manera de carnaval (Maffesoli, 1996, p. 13) en un escenario en donde el festejo sólo se había limitado a la celebración de un gol y a la finalización del partido si el América ganaba. Es el clamor de libertad para expresar pasión con ruido, color y alborozo, algo que en lo cotidiano de la ciudad de Cali no se hacía (Bolaños, 2011, p. 150).

“...Estando el ambiente listo y ya habiendo ingresado los barristas, todo está dispuesto para el carnaval. El bombo comienza a sonar y estimula las gargantas, ya afinadas, para que entonen las letras de los cánticos aprendidos; también estimula los cuerpos, que con el dorso desnudo, se van entregando al sonido con saltos y movimiento de sus brazos. La tribuna comienza a vibrar y estalla en emoción con la salida del América al gramado del Pascual Guerrero. Todo es jolgorio, alborozo. El papel picado y los rollos de papel vuelan desde el segundo piso y llegan hasta el gramado quedando este completamente blanco, como si hubiese nevado; el frenesí intenso se da cuando se acercan los jugadores a la tribuna popular, sus nombres son coreados a manera de estribillo. Ya el ritual de acompañamiento se ha iniciado, el apoyo y el aguante serán totales. Pólvora, sal de nitro, globos y demás elementos del carnaval harán su aparición y demostraran



que la pasión se está expresando y desbordando por el América...” “...El Gol, evento máximo de la competencia lleva al paroxismo y a la contemplación de la mayor felicidad posible, aunque momentánea”. **(Diario de campo Obs 32)**

- Los viajes. “son las 5 de la tarde del día sábado, los barristas van llegando al lugar de encuentro ya es de noche, su equipaje es el mínimo: algo de comer, una camiseta adicional, cigarros y -chirinches- En sus rostros se percibe una satisfacción. Se estrechan las manos, se dicen los apodos y sobrenombres. Luego se ubican por bloques con sus respectivos líderes quienes con lista en mano confirman el pago de la cuota. A quienes llaman pueden subir a los buses, de últimos quedan quienes habían pagado solo una parte de la cuota y los que no habían confirmado asistencia luego de una hora ya están listos aunque... sólo después de cinco hora salimos”. “Llegamos a Manizales, 11 de la mañana: el ambiente en el bus es de alerta, saben que su seguridad depende de ellos mismos. Algunos comienzan a realizar la colecta alrededor del estadio para la compra del boleto... ya para ingresar a la tribuna inician a entonar sus cánticos y gestos de aguante... extienden sus trapos y tratan de adecuarla al máximo como si se encontraran en el Pascual Guerrero. Al término del encuentro se sigue alentando al equipo (el resultado no importa)... iniciamos el regreso a diferencia de la venida, ahora hay calma aunque se mantiene el estado de alerta por posibles encuentros con alguna barra rival (todas)... son las 5 de la mañana del día lunes, llegamos a Cali, de madrugada, muestra unos rostros cansados y unos cuerpos doloridos por el trajín, pero un espíritu barrista renovado y fortalecido en el



aguante y la pasión por su equipo gracias a una nueva gesta cumplida...” **(Diario de campo Obs 16)**

Los viajes, además de posibilitar solidaridad y aceptación del compañero, sirven para aumentar la pasión de los barristas. Viajar a todos los encuentros que el equipo tenga de visitante es una consigna, un compromiso que se establece de manera implícita. A través de los viajes, el barrista muestra aguante y se proyecta con valores y condiciones propicias para seguir perteneciendo a la grupalidad de ahí que puedan ser asumidos como acciones fundantes (Hleap, 1991, p. 9) de identidad y reconocimiento en la barra.

- Las reuniones (bloques, general y de líderes). Como un compromiso vital los barristas asumen su asistencia a estos rituales, tal es su dedicación a ellos que una especie de mística les caracteriza.

“... los barristas llegan al sitio de reunión son las 7:30 de la noche... saludos, estrechada de manos, sonido de palmas, apodos, etc., los líderes de bloque se ubican de frente al grupo e inician mencionando todos los puntos a tratar viaje y partido cercano; organización y logística, luego proceden a informar de lo programado por el Senado. No se dio por completo la información argumentando que puede filtrarse para barras rivales. La mirada de los participantes se ubica en quien habla, sin dejar de tener dominio sobre lo que pasa a su alrededor; persona extrañas son asumidos como sospechosas, actúan para despejar dudas...luego de dar la información correspondiente se pasó al punto de propuestas e ideas de los barristas en cuanto a la información dada, por último se trataron los proyectos y actividades particulares del bloque. A lo largo de toda la reunión, se hicieron



comentarios sobre lo que significa ser BRS, se llamó continuamente a la fidelidad y a una actitud incondicional con el equipo, se comentó sobre logros obtenidos tanto en la parte logística y organizativa como en la moral de la barra con las gestas atravesadas. El final de la reunión es de revisión de cuentas económicas” (**Diario de campo Obs 6**)

Las reuniones son un ritual que afianza la organización de la barra, fortalece su ideología y fundamenta la grupalidad en su condición de tribu urbana. Les permite a los integrantes compartir su sentir pasional por el equipo, entablar lazos de amistad - fraternidad con similares y establecer aspectos identitarios.

En un intento por presentar toda la reflexión realizada en una forma organizada y sintética, en el siguiente cuadro se presentan las mediaciones presentes indicando sus componentes, sus elementos y el aporte a la Socialidad.

**Cuadro 3. Síntesis de las mediaciones en la Barra BRS y su aporte a la Socialidad**

MEDIACION	COMPONENTES	ELEMENTOS	APORTES/SOCIAL
EXPRESIVA (Manejo de Conflictos generados por transformación de representaciones)	Dimensión Afectiva (pasión, amistad, odios, rencores). Confrontación, Apoyo - Desavenencias. Dimensión Cognitiva (Enseñanza del fanatismo / acondicionamiento del barrista –mística, aguante y entrega) Dimensión Práctica (acciones que sustentan las condiciones de ser barrista)	Mitos integradores (Argentina, América equipo popular, Aguante) que nutren sentir pasional de los barristas y la existencia de la tribu	Orientación de afectos hacia el mantenimiento de las relaciones interpersonales. Adquisición de elementos que potencian vida en común. Aumento de la Referencia desde la cotidianidad y desde el espectáculo en la tribuna Impacto a la ciudad desde lo carnavalesco y lo festivo.



<p><b>ESTRUCTURAL</b> (procesos para manejo del conflicto)</p>	<p>Intensidad Relacional (fuerza de los vínculos para cohesión grupal o fuerza del Endogrupo)</p> <p>Densidad Relacional (conjunto de vínculos establecidos).</p> <p>Posición de los barristas como actores de ciudad</p>	<p>Rituales Integradores (viajes, carnaval en calles y tribunas) Acciones Sociales</p> <p>Solidaridad, Cooperación, trabajo en equipo.</p>	<p>Formas particulares de agruparse. Establecimiento de eslabón para la red de agrupaciones de la ciudad que responden a clasificación de tribus Urbanas. Opción válida de organización para los no agrupados. Acerca mundo del fútbol a la cotidianidad.</p>
--	---	--	---

Como conclusión, el análisis de las mediaciones de la barra muestra un conjunto de acciones que representan formas de expresión, de comunicación y de identificación propias de una grupalidad urbana que tiene como principio la fidelidad hacia un equipo de fútbol (Bolaños, 2011, p. 152). Tales acciones son producto de necesidades, realidades y proyecciones de fanáticos del fútbol y del América. Con ellas la grupalidad se posiciona en la ciudad y permite identificar que las necesidades de expresión – comunicación; la realidad de ser excluido o sentirse así y las proyecciones como actores sociales potencian a la barra como una grupalidad de amplia fuerza societal que presenta en su interior lazos de solidaridad y empatía dejando que fluya en sus manifestaciones una socialidad guiada por el placer, el festejo y el paroxismo (Maffesoli, 1996). Adicionalmente se muestra que alrededor del deporte (y más el fútbol) cómo fenómeno social – cultural (Bolaños 2006, p. 3) hay intersticios de sociabilidad (Maffesoli, 1990, p. 89) y que, como espectáculo, integra la influencia de medios de comunicación (creadores de imaginarios y realidades). Al igual que genera movimientos económicos y de consumo, activa la intervención de las entidades gubernamentales y estimula la participación del ciudadano (Bolaños, 2011, p. 153).



## Referencias

Alabarces & otros. El aguante y las hinchadas argentinas. En horizontes antropológicos.

Porto Alegre. año 14, n. 30, p. 113-136, jul./dez. 2008. Disponible en formato virtual en <http://www.scielo.br/pdf/ha/v14n30/a05v1430.pdf> consultado. Octubre 20 de 2012.

Aragón, S. (2011). La construcción de identidades y rivalidades futbolísticas, en Buenos Aires

En revista. Esporte e sociedade. Año 6, n.17, mar/agosto.2011.

\_\_\_\_\_, (s.a) "Perdiste..." Interpretaciones sociales sobre los derechos humanos, en el contexto del fenómeno de la violencia en el fútbol. Revista: Deporte, Cultura y Comunicación. No 69. Disponible en <http://www.razonypalabra.org>.

\_\_\_\_\_, (s.a). "Los trapos se ganan en combate...". Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la "Barra Brava" de San Lorenzo de Almagro. Disponible en <http://www.idaes.edu.ar/sitio/investigacion/Tesis>. Consultado Noviembre 01 de 2012.

Arenas Franco, M. (2004). *Musicalidad en la tribalidad*. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Música. Cali: Universidad del Valle.

Berguer, P & Luckman T. (1995). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós.

(2007). *Tradiciones y Pasiones en la socialidad*. Colombia: Revista Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquía, 26, 52-60

(2011). *Fútbol, tradiciones y Pasiones en fanáticos*. Armenia:Kinesis.

Castro Pérez, R. (1995). No pedimos ni damos tregua: Barras de Fútbol y Violencia en el estadio, *Anthropologica*, 12, 13 - 19





- Corsi, J; & Peyru, G. (2003). *Violencias Sociales*. Barcelona: Ariel.
- Costa, Pérez & Tropea (1996). *Tribus Urbanas, El ansia de identidad juvenil*. Barcelona: Paidós.
- Davila, A. (2001). La Nación bajo un uniforme: la Selección Colombia, 1985 – 2001. *Belleza, Fútbol y Religiosidad Popular*. Revista Cuadernos de Nación. 5, 86-90.
- Duchesne, Winter J. (2001). *El Ciudadano Insano*. San Juan de Puerto Rico: Callejón.
- Duschatzky S. (2000). *Tutelados y Asistidos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Elías, N & Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, S & Otros. (1996). *Fervor en las tribunas*. Trabajo de grado, Facultad de Artes Integradas, Cali: Universidad del Valle.
- Fabbri, P. (1999). *El Giro Semiótico*. Barcelona: Gedisa,
- Fernandez, V, C. (1998). *Jóvenes Violentos*. Barcelona: Icaria.
- Frasser, N. (1997). *Iustitia Interrupta*. Santafe de Bogotá: Siglo del Hombre.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía método, Campo y reflexividad*. Santafe de Bogotá: Norma.
- Hleap, J. (2004). *Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular*. Documento inédito. Del Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, Cali,
- \_\_\_\_\_(1991). *La Estrategia Comunicativa del Programa de Capacitación a Distancia de Educadores Populares*: Universidad del Valle.
- Heller, A. (1991). Los movimientos Culturales como vehículo de Cambio. En Viviescas, F & Giraldo, F. (compiladores) *Catedra: Colombia el Despertar de la Modernidad*. Compilación (78 - 90) Santafe de Bogotá: Foro Nacional por Colombia.



- Jung, C. (1991). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós. 4 i.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las Tribus*. Barcelona: Icaria.
- \_\_\_\_\_ (1985). *El Conocimiento Ordinario*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (1996). *De la Orgía*. Barcelona: Ariel.
- Martínez, V. (2003). *Las Barras Bravas del Fútbol*. Libro Virtual. Disponible en: [www.barrasbravas.com/](http://www.barrasbravas.com/)
- Martinic, S. (1998). *El Objeto de la Sistematización y sus Relaciones con la Evaluación y la investigación*. Memorias del Seminario Latinoamericano de Sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín. Colombia.
- Molina, J. C. (2000). *Tribus Urbanas*. Memorias congreso mundial sobre juventud y desarrollo. Viña del Mar. Chile
- Pardey Becerra, H. (2004). *La ciudad de los fanáticos*. Cali: Universidad del Valle.
- Pollack, W. (1999). *Qué pasa con los Muchachos de Hoy*. Santafe de Bogotá: Editorial Norma.
- Protzel, J. (1993). *Las Multitudes del Fútbol*. Lima: Universidad de Lima.
- Recasens, A. (1999). *Las barras Bravas*. Libros Electrónicos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, <http://www.cinterfur.org.uy/public/spanish.com>
- Turner, J C. (1990). *Redescubrir el Grupo Social*. Madrid: Morata.
- Verdu, V. (1980). *El Fútbol: Ritos, Mitos y Símbolos*. Madrid: Alianza,
- Vinnai, G. (1974). *El Fútbol como Ideología*. En su versión al español. Ciudad de México: Siglo XXI,



**Revista Borromeo N° 4 - Año 2013**

<http://borromeo.kennedy.edu.ar>

[revistaborromeo@kennedy.edu.ar](mailto:revistaborromeo@kennedy.edu.ar)

ISSN 1852-5704

Yudice, G. (2002). *El Recurso de la Cultura*. Barcela: Gedisa.

Zambrano, W. (2000). Las barras de fútbol: Prácticas Comunicativas, identidad y cultura de los Comandos Azules y la Guardia Albirroja, *Revista Diners*, 23, 53–59.